

PROYECTO CUMBRE

“Lo había logrado (...). Agradecí a los dioses por haberme permitido ver el planeta desde su lugar más alto, respirar ese aire y escuchar el silencio desde su punto más sublime”

Marcus Tobía (y con él todo Proyecto Cumbre)

Júbilo y asombro componen el sentimiento que embarga a quien –luego del arduo esfuerzo, de enfrentar las dificultades y de imponérselas– alcanza la cúspide de una montaña. Después, inevitablemente, surgirá el deseo de ir más lejos, de encarar nuevos desafíos, de lograr nuevas metas, más próximas al cielo.

En 1997, el cardiólogo Carlos Calderas, el ingeniero electrónico Marco Cayuso, los ingenieros mecánicos Carlos Castillo y José Antonio Delgado, el arquitecto Marcus Tobía y el ingeniero en computación Martín Echevarría crean el Proyecto Cumbre. Mediante esta idea no sólo encauzarían definitivamente su pasión por el montañismo sino que, además, obtendrían para sí el mérito de convertirse en la primera expedición venezolana en cubrir los 8.848 metros del Everest, la elevación montañosa más imponente del planeta, proeza lograda el 23 de mayo de 2001.

Aprendizaje, constancia, mística, sentido de tolerancia y organización son algunas de las riquezas intangibles que han ido hallando a lo largo del camino iniciado largo tiempo atrás desde sus años escolares.

En el sentido ético y profesional que ha caracterizado la labor del equipo, ven sus integrantes la razón fundamental del apoyo recibido de instituciones e individualidades, cuya colaboración desinteresada ha constituido un sólido respaldo a la actividad del grupo.

La clave está en mucha delegación y plena confianza, constancia y respeto recíproco, madurez y amplitud, pasión compartida y ausencia de posturas individualistas ni divismo. La máxima que rige en las expediciones es que no todos tienen que llegar a la cumbre: con que uno solo llegue y todos regresen vivos es suficiente.

El futuro inmediato parece reservarles la doble tarea de mantenerse fieles a su pasión del montañismo y al propio tiempo atender nuevas responsabilidades. “La imagen que hoy tenemos nos la hemos ganado a fuerza de escalar montañas. Ahora nos toca utilizarla para dejarle algo positivo al país”, señala Echevarría.

En otras palabras, con la misma decisión que les llevó a alcanzar el techo del mundo, los integrantes del Proyecto Cumbre aceptan el desafío de aupar a cada venezolano a que alcance la cima de su propio Everest.